

Lo bonito que es recordar

Por La Playa de Lo Pagán

Con unas gafas de sol viejas
volví a mirar hacia el mar,
y recordé cuando de niño
iba a Lo Pagán a jugar.

La arena quemaba los pies,
mi familia cerca de mí,
sombrillas, risas y voces
que aún recuerdo aquí.

Con las gafas vi aquellos días
sin reloj ni preocupación,
helados, agua salada
y tardes llenas de sol.

Me bañaba con mi bisabuela
metidos juntos en el mar,
aunque el agua no le llegaba
ni al ombligo al caminar.

Las gafas no eran mágicas,
no hacían nada especial,
pero me dejaron ver
lo bonito que es recordar.